

## Sala de máquinas

## Todo sobre Flaubert

Su gran discípulo Guy de Maupassant analizó en profundidad la obra de su maestro

JUAN  
Bolea\*

Mucho se ha escrito sobre el «hijo» y el «padre» de las letras francesas, sobre Gustave Flaubert y Guy de Maupassant. Una relación de maestría, respetuosa y jerárquica que no interfirió en el genio de ninguno de los dos.

Flaubert, lentamente, iría componiendo su obra: media docena de novelas sustanciales, imprescindibles a la literatura contemporánea. Maupassant, de manera tumultuosa, fue pergeñando la suya: dos o tres novelas muy meritorias y decenas de relatos extraordinarios en los que consiguó su dominio en todos los géneros: psicológico, intriga, terror...

Ahora, la editorial «Periférica» nos da la oportunidad de profundizar en la relación entre ambos genios, de la mano del más joven de ellos, Guy de Maupassant, quien, a lo largo de su extensa relación con Flaubert, escribiría textos a modo de epistolarios o pequeños ensayos.

En el prólogo de «Todo lo que quería decir sobre Gustavo Flau-

bert», Manuel Arranz nos recuerda que Maupassant era sobrino de Alfred Le Potterin, gran amigo de juventud de Flaubert. Al parecer, el joven Maupassant confiaba en Flaubert a ojos ciegos.

Entre ambos, la correspondencia fue muy abundante. Se conservan 51 cartas de Maupassant a Flaubert y 91 de Flaubert a Maupassant.

El primer texto de Guy sobre Gustave apareció en 1876 en «la República de las Letras». Entre otras cosas, afirmaba lo siguiente: «Flaubert no ha producido todavía más que cuatro libros y los cuatro permanecerán. Puede que sólo uno de ellos sea calificado de obra maestra, aunque los demás no lo habrían merecido menos».

Maupassant defendía la tesis, asumida asimismo por Flaubert, de que la vida íntima de un escritor era algo que no concernía al público. «El artista debe arreglárselas para hacer creer a la posteridad que nunca existió», escribió Flaubert a Louise Colet. En ese sentido, Maupassant le consideraba también un ejemplo a seguir. «Fue el apóstol más ferviente de la impersonalidad del arte. No consentía que el autor fuese siquiera adivinado, que dejara caer, en una página, en una línea, en una palabra, un sólo ápice de su intención o propósito».



Los grandes autores, como Lucrecio o Shakespeare, no se preocuparon de la moral ni de la castidad

to».

Para Maupassant, en ningún caso fue Flaubert un autor moralista. «Los grandes escritores no se han preocupado ni de la moral ni de la castidad. Ejemplos: Apuleyo, Aristóteles, Lucrecio, Ovidio, Virgilio, Rabelais, Shakespeare... Si un libro contiene una enseñanza, debe de ser a pesar de su autor, por la misma fuerza de los hechos que cuenta. Flaubert consideraba estos principios como artículos de fe».

A lo largo de sus exegéticos escritos, Maupassant irá analizando las principales obras literarias de quien fue su oriente y referente artístico.

De la más célebre de todas las novelas flaubertianas, «Madame Bovary», negará su carácter realista o naturalista, según fue calificada por la crítica de su época. Más bien consideraba que su maestro estaba aún bajo el influjo del romanticismo, en particular de Victor Hugo o Chateaubriand, y que ese poso lírico se remonta sobre su sagaz observación de lo cotidiano. De «Salambo» destacará las cualidades artísticas, por encima de su rigor histórico, rindiendo pleitesía a «La educación sentimental» y a «Las tentaciones de San Antonio».

\*Escritor y periodista

## La rueda

CARLOS  
Carnicero\*

## Errores y revisión del sistema

En España las reflexiones políticas se producen casi exclusivamente como consecuencia de las tragedias. Ocurrió con el caso de la niña Mari Luz que puso en primer plano lo que se sabía pero nadie quería ver: el colapso de la Administración de Justicia. Ahora ha tenido que ocurrir el fallecimiento de una madre y de su hija prematura, en sucesos encadenados pero independientes, los que encienden las señales de alarma sobre el funcionamiento del sistema sanitario en la Madrid, pero los profesionales del sector llevan denunciando desde hace mucho tiempo. La existencia de listas de espera, la masificación de los sistemas de urgencias, la falta de personal cualificado y la puesta en duda de la idoneidad de la organización sanitaria conducida por el consejero Guemes hacen inevitable una revisión en profundidad del sistema sanitario en donde

## Firma invitada

## Un nuevo modelo urbanístico

CÉSAR  
Ciriano\*

La aprobación hace varias semanas, por las Cortes de Aragón, de la nueva Ley Urbanística (que sustituye a la ya obsoleta aprobada en 1999) pretende ofrecer solución a la nueva situación del sector inmobiliario tras su hundimiento en los últimos meses con el agravamiento de la crisis económica general.

En el fondo de esta nueva norma subyacen también, tal y como se ha dejado notar en los debates parlamentarios, los recientes escándalos de supuesta corrupción urbanística aparecidos en España y en Aragón en los últimos meses y, en especial, el caso de La Muela.

El tiempo nos dirá si nuestros parlamentarios han aprovechado la ocasión para dar solución a los dos problemas principales que debería haber resuelto esta Ley: el

freno al encarecimiento escandaloso del precio de la vivienda de los últimos años y el control eficaz de la actuación urbanística pública (municipal y autonómica), que evite los casos de corrupción.

La voluntad del legislador, sensible ante esta especial situación en la que vivimos, ha sido encauzar estos dos importantes retos, para lo cual se ha procedido a re-

**El modelo basado en el valor del suelo y en las recalificaciones, sólo beneficia a los propietarios de solares**

gular con más detalle algunas figuras controvertidas, como las sociedades urbanísticas municipales, o los proyectos supramunicipales autonómicos (también se ha aprobado semanas atrás la controvertida ley especial de Gran Scala: la de Centros de Ocio de Gran Capacidad).

Sin embargo, los agentes sociales y económicos y algunos exper-

tos criticaron aspectos importantes de esta ley, como el reforzamiento de las competencias urbanísticas autonómicas en detrimento de las municipales, que se justifica si así se refuerzan los instrumentos de control o el auxilio técnico a los pequeños municipios, por ejemplo.

**SI RELACIONAMOS** los dos objetivos antes mencionados (control de la corrupción y acceso de los aragoneses a una vivienda digna), esta Ley deberá suponer la implantación de un nuevo modelo urbanístico, donde se reduzca la importancia del valor del suelo y de sus sucesivas recalificaciones, y se dé relevancia a lo que se encuentra por encima de él: la construcción o edificio final, que es al fin y al cabo lo que constituye la vivienda o la nave industrial o edificio público.

Porque si dejáramos de destinar la gran cantidad de recursos que hoy dedicamos a pagar las altísimas hipotecas (hasta un 80% del salario familiar) y se reconduca esta inversión hacia la financiación de los sectores económicos emergentes (como industria

tradicional, nuevas tecnologías, energías renovables o sector servicios) y al consumo de las familias, entonces la salida de la crisis económica estará mucho más cerca.

**DEBEMOS** concienciarnos de que el modelo urbanístico de los últimos años, basado en el valor del suelo y en las recalificaciones, sólo beneficia a los propietarios

**Si dejamos de pagar la gran cantidad de recursos que hoy dedicamos a hipotecas la salida de la crisis estará más cerca**

rios de solares, pero perjudica a las familias y a las empresas y, en definitiva, a todo el sistema económico.

De ahí la necesidad de un cambio radical en el sistema urbanístico que se ha aplicado en las últimas décadas en Aragón y en España.

\*Abogado

## Las muertes por presuntas negligencias médicas son motivo para una investigación

no estaría de más que se personase, independientemente de su rápida reacción en el caso del bebe muerto, el Defensor del Pueblo.

España con un gran esfuerzo de sus profesionales de la medicina y con enormes cifras de inversión ha construido durante 25 años un moderno y eficaz sistema de sanidad pública que es uno de los pilares fundamentales del Estado del Bienestar. Desmontar ese sistema, reduciendo costos sin pensar en la reducción de la calidad y seguridad de los servicios, es una irresponsabilidad grave añadida por el hecho constatado de que es mucho más fácil destruir que construir. Las muertes por presuntas negligencias médicas de la madre y su bebe son motivo para una serena investigación no sólo de estos dos horribles hechos en sí mismos, sino de lo que está ocurriendo con la sanidad pública en Madrid. No sería razonable esperar a que ocurra otra tragedia.

\*Periodista